

Reflexiones sobre lo Insondable

Thomas Keating

LA CIENCIA DEL AMOR

La contemplación, cuando se desarrolla completamente, es la más elevada realización de la unidad de ciencia y religión. Es la ciencia del amor.

En la religión cristiana, la Santísima Trinidad es el misterio central y más profundo de su fe. El Padre es un vacío que contiene infinitas posibilidades. El Hijo es todo lo que es posible en el vacío del Padre haciéndose actualidad. El Espíritu es el amor que va y viene del Padre al Hijo, nunca satisfecho con solo uno, sin el otro. El amor divino atrae todo a sí mismo. Es irresistible. Tenemos que correr tras el sin importar cuantas veces tropecemos. De acuerdo con Tomas de Aquino (1225-1274), fuimos creados con una capacidad ilimitada para recibirlo. Estas tres relaciones son una sola realidad, o mejor aún, lo que está más allá de toda realidad incluyendo la Realidad misma.

Jesucristo en sus enseñanzas parece menos interesado en elevarnos a estados iluminados de conciencia que en hacerse uno con nosotros en los eventos y experiencias ordinarias de la vida cotidiana. Revivir los sagrados misterios de su vida terrenal en cada uno de nosotros es su plan y deseo; compartir cada momento de nuestras vidas con él es la vivencia práctica desde la unión divina. Su presencia en nosotros es nuestro ser más profundo manifestándose en cada acción, sin importar lo trivial que ésta pueda ser desde nuestro punto de vista.

Somos invitados a no tener movimiento del cuerpo, mente y corazón excepto desde el Espíritu, que desea inspirar todos nuestros pensamientos, palabras y acciones.

A contemplação, quando se desenvolve completamente, é a mais elevada realização da Unidade da ciência e religião. É a ciência do Amor.

Na religião cristã, a Santíssima Trindade é o mistério central e mais profundo de sua fé. O Pai é um vazio que contém infinitas possibilidades. O Filho é tudo o que é possível no vazio do Pai tornando-se atualidade. O Espírito é o amor que vai e vem do Pai ao Filho, nunca satisfeito com apenas um, sem o outro. O amor divino atrai tudo a si mesmo. É irresistível. Temos que ir atrás dele, não importando quantas vezes tropeçamos. Segundo Tomás de Aquino (1225-1274), fomos criados com capacidade ilimitada para recebê-lo. Essas três relações são uma única realidade, ou melhor, o que está mais além de toda realidade, incluindo a própria Realidade.

Jesus Cristo em seus ensinamentos parece menos interessado em nos elevar a estados iluminados de consciência do que em se fazer **um** conosco nos acontecimentos e experiências comuns da vida cotidiana. Reviver os sagrados mistérios da sua vida terrena em cada um de nós é o seu plano e desejo; compartilhar cada momento de nossas vidas com ele é a experiência prática da união divina. Sua presença em nós é o nosso ser mais profundo, manifestando-se em cada ação, por mais trivial que seja do nosso ponto de vista.

Somos convidados a não fazer movimento de corpo, mente e coração a não ser a partir do Espírito, que quer inspirar todos os nossos pensamentos, palavras e ações.

Si nos sentimos aburridos en la meditación, que no estamos a la altura de una tarea, que somos débiles enfrentando la tentación, distraídos en la oración o atormentados por emociones aflictivas; si nos sentimos impotentes para practicar cualquier virtud, abandonados por Dios, que no estamos aterrizados interiormente, y nos sentimos infinitamente culpables, es Jesús en nosotros quien, como nosotros, está sufriendo todo. Él está viviendo nuestras vidas todo el tiempo si consentimos ser quienes realmente somos. La sabiduría implica abandonar todo esfuerzo por arreglar algo, incluyéndonos a nosotros mismos. El Espíritu hará los cambios. Los esfuerzos para hacernos aceptables a Dios no tendrán éxito. Cristo está regresando al Padre en nosotros. Él se derrama, devolviendo al Padre todo lo que ha recibido.

En la medida que dejamos ir la sensación del yo-separado, entramos en el movimiento de su regreso al Padre y somos cautivados por la irresistible atracción del amor divino. Deseamos volvernos uno con ese amor, estar inmersos en su infinito fluir dentro de la Trinidad, cumpliendo la petición de Jesús al Padre en su discurso final en la Última Cena “que ellos puedan ser uno como nosotros somos uno”. (Juan 17:21) 30 Cristo está regresando al Padre en toda circunstancia, no importa lo horrenda, inhumana, o pecaminosa que sea. Querer regresar a periodos de sentida unión con Dios y de consolación espiritual es algo natural para nosotros, pero usualmente está basado en el apego egoísta a alguna experiencia espiritual del pasado. Esperar algo mejor en el futuro no es la virtud teológica de la esperanza. La esperanza teológica se basa solo en Dios, quien es a la vez infinitamente misericordioso e infinitamente poderoso en este preciso momento. Esta es la fórmula para profundizar y promover la virtud teológica de la esperanza con su ilimitada confianza en Dios.

Se nos sentimos entediados na meditação, que não estamos à altura de uma tarefa, que somos fracos diante da tentação, distraídos na oração ou atormentados por emoções aflitivas; Se nos sentimos impotentes para praticar qualquer virtude, abandonados por Deus, que não estamos fundamentados interiormente, e nos sentimos infinitamente culpados, é Jesus em nós que, como nós, está sofrendo tudo. Ele está vivendo nossas vidas o tempo todo se consentirmos em ser quem realmente somos. A sabedoria implica em abandonar todos os esforços para consertar qualquer coisa, inclusive a nós mesmos. O Espírito fará as mudanças. Os esforços para nos fazermos aceitáveis a Deus não terão sucesso. Cristo está voltando para o Pai em nós. Ele se derrama, devolvendo ao Pai tudo o que recebeu.

Na medida em que deixamos ir a sensação do eu-separado, entramos no movimento de seu retorno ao Pai e somos cativados pela atração irresistível do amor divino. Desejamos retornar-nos a ser **um** com esse amor, a estar imersos em seu fluir infinito dentro da Trindade, cumprindo o pedido de Jesus ao Pai em seu discurso final na Última Ceia "*que eles sejam um como nós somos um*". (João 17,21). Cristo está regressando ao Pai em todas as circunstâncias, não importa quão horrendas, desumanas ou pecaminosas que sejam. Desejar retornar a períodos de sincera união com Deus e consolação espiritual é algo natural para nós, mas geralmente está baseado no apego egoísta a alguma experiência espiritual do passado. Esperar por algo melhor no futuro não é a virtude teologal da esperança. A esperança teologal se baseia unicamente em Deus, que é, ao mesmo tempo, infinitamente misericordioso e infinitamente poderoso neste exato momento. Esta é a fórmula para aprofundar e promover a virtude teologal da esperança com sua confiança ilimitada em Deus.

Deja que todo lo que esté ocurriendo ocurra y siga ocurriendo. Dale la bienvenida, sea lo que sea. Déjate ir al momento presente entregándote a su contenido. Podemos pedir ayuda, pero no es necesario. Dios siempre está ansioso de sanar el sufrimiento innecesario y sostenernos en nuestra debilidad. Las energías divinas se precipitan hacia nosotros en cada nanosegundo de tiempo. ¿Por qué no estirar la mano y atraparlas con actos continuos de auto entrega y confianza en Dios? La respuesta apropiada a la abundancia de Dios es consentir a su presencia y rendirnos a su acción en nosotros. Deja a Cristo vivir dentro de ti como tú. Esto es resurrección---lo que Jesús llama (en sus palabras a Marta) “la resurrección y la vida” (Juan 11:25) Al menos una escuela de Budismo Zen enseña, “Todo tal como es, es perfecto.” Eso quiere decir, presumo, que las posibilidades para el crecimiento humano son parte de toda realidad, incluyendo el sufrimiento. La libertad interior es la fuente de la mayor creatividad. Dios esta gradualmente confiándonos el futuro de las especies a nosotros, mientras permanece como nuestro socio y compañero. De esta forma Dios nos hace (en un sentido real) igual a él mismo: co-creadores y corredentores. “Jesús escupió en la tierra, e hizo lodo con la saliva, y untó con el lodo los ojos del ciego” (Juan 9:6).

Esta escena es el símbolo de la interpenetración de lo divino con lo humano; en otras palabras, la encarnación de Cristo en nosotros, que es la unión de los mayores opuestos, lo divino y lo humano. Es el beso divino--boca a boca, corazón a corazón, ser a ser-- el derramamiento de luz, vida y amor divinos hacia nuestra ilimitada capacidad de Dios. Es el obsequio del Espíritu, la fruta madura de la resurrección de Cristo. Este es su regalo a los apóstoles en la noche de su resurrección. “Reciban el Espíritu Santo” (Juan 20:22) es el aliento divino que contiene la totalidad de Dios y todo lo que existe. Ningún esfuerzo es necesario para recibir el aliento divino. Respirar es inherente a la naturaleza humana tanto en el nivel intelectual como en el espiritual. Sucede constantemente. Nuestro mejor esfuerzo es no esforzarnos: solo recibir intencionalmente—es decir, con total consentimiento—la continua comunicación divina.

La voluntad es la boca del alma. El Espíritu es el aliento divino. Dejar ir toda forma de auto identidad o reflexión es la naturaleza de conciencia pura; entregarnos a Dios tal como somos y entregarnos a Dios tal como Dios es.

Deixe que tudo que esteja acontecendo aconteça e continue acontecendo. Dê boas-vindas seja ao que for. Deixe-se levar pelo momento presente, entregando-se ao seu contexto. Podemos pedir ajuda, mas não é necessário. Deus está sempre desejoso de curar o sofrimento desnecessário e nos sustentar em nossa fraqueza. As energias divinas se dirigem em nossa direção a cada instante de tempo. Por que não estender a mão e pegá-las com atos contínuos de total entrega e confiança em Deus? A resposta adequada à abundância de Deus é consentir na sua presença e render-nos à sua ação em nós. Deixe Cristo viver dentro de você como você é. Isso é ressurreição --- o que Jesus chama (em suas palavras a Marta) "a ressurreição e a vida" (João 11,25) Pelo menos uma escola do Zen Budismo ensina: "*Tudo como é, é perfeito.*" Isso quer dizer, presumo, que as possibilidades para o crescimento humano são parte de toda realidade, incluindo o sofrimento. A liberdade interior é a fonte da maior criatividade. Deus está gradualmente confiando-nos o futuro das espécies, permanecendo nosso parceiro e companheiro. Desta forma, Deus nos torna (no sentido real) iguais a Ele: co-criadores e corredutores. "Jesus cuspiu na terra, e com a saliva fez lodo, e com lodo ungiu os olhos do cego" (João 9,6).

Esta cena é o símbolo da interpenetração do divino com o humano; em outras palavras, é a encarnação de Cristo em nós, que é a união dos maiores opostos: o divino e o humano. É o beijo divino - boca a boca, coração a coração, ser a ser - o derramamento de luz, vida e amor divinos à nossa ilimitada capacidade de Deus. É dom do Espírito, a fruta madura da ressurreição de Cristo. Este é o seu presente para os apóstolos na noite de sua ressurreição. "*Recebam o Espírito Santo*" (João 20,22) é o sopro divino que contém a totalidade de Deus e tudo o que existe. Nenhum esforço é necessário para receber o sopro divino. A respiração é inerente à natureza humana tanto no nível intelectual quanto no espiritual. Acontece constantemente. Nosso melhor esforço é não nos esforçar: apenas receber intencionalmente – isto é, com pleno consentimento – a contínua comunicação divina.

A vontade é a boca da alma. O Espírito é o sopro divino. Abandonar todas as formas de autoidentidade ou reflexão é a natureza da consciência pura; entregar-nos a Deus como somos e entregar-nos a Deus como Deus é.